

EDITORIAL

¿Qué le dijo la literatura al arte?
A veces me canso de las palabras.

¿Qué le dijo el arte a la literatura?
Hay otras formas de escribir. ¿Nos hemos escuchado lo suficiente?

En su número 32 de la revista *La Palabra* presenta el **dossier RELACIONES ARTE-LITERATURA. Diálogos, contaminaciones, expansiones**. Este dossier se construye a partir de preguntas como las siguientes: *¿Cómo dialogan, se contaminan y se expanden diferentes lenguajes artísticos en la literatura antes durante y después del siglo XX? ¿Qué claves puede darnos la relación arte-literatura para comprender las estéticas literarias actuales? ¿En las primeras décadas del presente siglo, puede hablarse de una re-activación de la relación arte-literatura similar a la de las vanguardias? ¿De qué manera la relación entre el lenguaje verbal y el espacio, el cuerpo, la coreografía, la teatralidad, la escena, el performance, la tecnología, los nuevos soportes, la hipertextualidad, la multimodalidad, el acontecimiento, el error, la apropiación, y otros, indagan y expanden límites del silencio y la expresión? ¿Qué nuevas coordenadas para leer y escribir se nos ofrecen hoy a partir de las relaciones arte-literatura hoy? ¿A partir de todo esto, hacia donde se proyecta la literatura?*

Reynaldo Laddaga en su libro *Espectáculos de la realidad* hace una afirmación provocadora: en las dos primeras décadas del s. XXI, en Latinoamérica, “toda literatura aspira a la condición de arte contemporáneo”¹. Es decir, en el s. XXI, se hacen notables una cantidad notable de autores que cruza, profana, cuestiona y expande las fronteras de lo literario, a partir de una relación activa en donde arte y literatura se cuestionan, retroalimentan y redefinen constantemente. A partir de este diálogo entre lenguajes, Laddaga propone que la literatura producida en el siglo XXI, adquiere una condición *permanentemente mutante*, donde todas las formas son cuestionadas y reinventadas, con autores que proponen experiencias más que obras, marcos para observar un proceso en curso más que monumentos. Escribir es diseñar procesos de autoría; los escritores son chamanes profanos que invitan a entrar en rituales de trance, o

¹ Laddaga, R. (2007) *Espectáculos de la realidad. Ensayo sobre la narrativa latinoamericana de las últimas dos décadas*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora, p. 14.

fotógrafos de imágenes de baja resolución tomadas con celular y modificadas el instante después de ser capturadas, o disc jockeys que samplean géneros mayores y menores, discursos y lenguajes que luego comparten en la web. Hay libros que se editan y circulan de nuevas maneras, y nuevos públicos y modos de recepción para estos. Estos giros en las formas de autoría, recepción y soportes de lo literario, modifican el concepto de literatura y vislumbran búsquedas hacia delante que se articulan a preguntas políticas de nuevas maneras.

¿Qué le dijo la literatura al arte?

¿Dónde empieza y termina el texto, la palabra, la significación, la historia, el personaje, el autor hoy? ¿Qué palabra, qué gesto, qué expresión aún puede tener y dar sentido en este mundo en ruinas? ¿Cómo decir denunciar, gritar, escupir, cantar aquello que es urgente expresar hoy, sin que sea inmediatamente devorado por los discursos del poder?

La respuesta, insiste Laddaga, está en la confluencia entre arte y literatura. Es como si se retirara la compuerta para que fluyan libre y promiscuamente todas las relaciones entre arte literario y otras artes, permitiendo aprender de la manera como las preguntas que se ha hecho la una repercuten en las preguntas que se han hecho las otras, los cuestionamientos de lenguaje, género, tiempo, espacio, sujeto, y política que ha hecho cada una. Como si se levantara el tabique que separa las artes como bellas artes y la literatura como ciencia social –esa división tan común en las academias–, para entenderlas ambas y ahora en diálogo como laboratorio de sensibilidad y relaciones, como espacio de investigación-creación-exploración-escucha-construcción de conocimiento, comunidades, subjetividades diversas. Entonces la literatura se vuelve acontecimiento, laboratorio abierto de política, de cuerpos, de sensibilidad, de los límites y posibilidades de juntar palabras en un papel y compartirlas.

¿Qué le dijo el arte a la literatura?

¿Ahora para dónde vamos? Ayúdame a pensar. Soñemos...

El **dossier RELACIONES ARTE-LITERATURA. Diálogos, contaminaciones, expansiones** reúne 8 artículos de autores de Colombia, Argentina, Brasil y Ecuador. Abrimos esta separata con un artículo de Jaime Alejandro Rodríguez que vaticina algunos de los nuevos caminos que se abren para la literatura a medida que esta se expande de un proceso “junta palabras” a un proceso “junta palabras, imágenes, sonidos, interactividades y algoritmos”. A partir de este movimiento, propone este autor, la creación se convierte en “gestión literaria”, modificando la relación del autor con la originalidad y los procesos de escritura, edición y circulación. Atento a los cambios producidos por la cultura digital, este autor nos invita a participar en la construcción de una literatura *por venir*, “incorpora[ndo] de forma sensata y productiva lo que los medios no escriturales empiezan a enseñarnos que puede ser la literatura”. Queremos rendir homenaje a este investigador, pedagogo y escritor colombiano que durante décadas ha persistido en indagar sobre literatura y posmodernidad, metaficción, literatura digital, nuevos soportes de la literatura, la hipermedia, cibercultura, educación virtual y escrituras no convencionales. A continuación, en “Textualidades contemporáneas”, Amanda Pérez Montañés hace un estado del arte de las diferentes tendencias y estilos en la narrativa latinoamericana contemporánea, recogiendo diferentes procedimientos discursivos que escapan a la categorización genérica tradicional e imponen diferentes desplazamientos textuales o físicos, derivas, hibridaciones y bifurcaciones que surgen del contacto con géneros menores

y otros lenguajes artísticos. Estos procedimientos difieren del tipo de compromiso social y político de los autores del *boom*, sin embargo demuestran un compromiso ético “post-autónomo” que se instala en la realidad cotidiana para fabricar un presente.

El artículo “Bajo el signo de Kandinski” por Luciana del Gizzo indaga sobre las influencias mutuas, características compartidas y reflexiones conjuntas que hermanan la obra del diseñador y pintor abstracto Tomás Maldonado y el poeta moderno Edgar Bayley en la búsqueda y problematización de la “pureza de la forma”. En diálogo indirecto desde diferentes lenguajes artísticos, los dos hermanos construyen una poética concreta, contra la representación, “un tipo de conocimiento del mundo activo, experiencia, no reflejo sino creador de sentido, que en tanto constituye la realidad, la ensancha y la transforma”, fundamental para la comprensión y construcción del modernismo latinoamericano. En “Una insensatez de dibujo animado”, Natalia Biancotto analiza la manera como el libro *Viaje olvidado* de Silvina Ocampo, incorpora una estética del *nonsense* que asume formas plásticas y trazos infantiles en la narración, recordando la lógica de los dibujos animados. En este libro de dibujos sin dibujos donde se expone la plasticidad de la narración, la escritora, que inició su carrera artística como dibujante, nos permite “acceder a la sinrazón de lo moral, al sentido sin juicio, sin moral”.

En “La escritura dinámica de Mario Bellatin”, Marina Cecilia Ríos da importantes luces para la lectura de este enigmático escritor mexicano, que también inicia como artista plástico, con un pensamiento y escritura marcados por el performance, la teatralidad, la instalación, el *happening*, la fotografía y otras formas artísticas. Este artículo rastrea la impronta que dejan las prácticas artísticas ligadas al cuerpo en la escritura de Bellatin, un cuerpo mutante, impostor, a veces ausente, goteante, paradójico. Este estudio analiza la manera como la puesta en escena y el uso de cuerpos performáticos dejan una “excritura” del cuerpo en la obra de Bellatin; a su vez este artículo es un modelo importante sobre cómo leer la puesta en escena del cuerpo en la literatura contemporánea. En “El levantamiento popular del 2001 Bizarra”, Luciano Fabricio Di Pietro (q.e.p.d) hace un estudio sobre Bizarra, teatro-novela de 10 capítulos acerca de la crisis argentina de 2001. Esta obra se constituyó en un evento político, que permitió a sus asistentes espacios continuos y prolongados en el tiempo de discusión sobre la relación entre arte, compromiso y política a inicios del nuevo milenio, replanteando la imagen una posmodernidad sin apuesta política.

En “Notas sobre Ikebana política de Claudia del Río”, y continuando con el diálogo fluido entre literatura y otras artes, Alberto Giordano hace un estudio crítico sobre un libro de fragmentos de los diarios y cuadernos de artista de Claudia del Río, una escritura contagiada por géneros menores como los libros rapsódicos, los diarios, los ejercicios espirituales, los libros de autoayuda, y prácticas artísticas como el collage y el montaje de dibujos. A través de esto, Giordano cuestiona varios asuntos: el uso de la crítica para estudiar géneros considerados menores o no literarios, que es el caso de las escrituras del yo en general; el estatus de autor literario, en este caso una artista autodidacta que utiliza la escritura como complemento a otras prácticas artísticas; y la idea de escritura, que deja de ser una práctica especializada de elocuencia retórica, para exponer una escritura múltiple, “inestable”, “frágil” que abre paso al laboratorio de una artista que está en una constante exploración de las fronteras entre arte, literatura y vida. Por su parte, en “Perra en celo de un sueño rojo: de la revolución al devenir” Pablo Gabriel Luzzza examina los procesos micro y macro políticos presentes en los poemas y performances de la *artivista* trans Suzy Shock, desafiando a través de esta poeta performer trans no solo la idea de sujeto normado por el género, sino la idea de autor literario; donde la poética del lenguaje verbal se construye a partir de la militancia *queer* y está al servicio de esta.

Por último, como parte de este dossier, la sección de **Creación literaria** presenta el proyecto de literatura web *Retratos vivos de mamá* de la artista-escritora colombiana Carolina López, junto con fragmentos de este texto narrativo, que se sirve de varios lenguajes artísticos y tecnológicos.

Además incluimos una sección de **Pedagogía de la literatura**, con dos artículos, uno sobre el papel de la literatura en la articulación subjetividad-política-educación, y en otro sobre la didáctica de la literatura desde la técnica del modelado estético. Para finalizar, presentamos una **Sección general** con tres investigaciones literarias de diversa índole: un análisis semiótico del poeta Rómulo Bustos, una investigación sobre la consagración del escritor Pablo Montoya desde la sociología de la literatura, y un estudio crítico sobre la ciudad y el sujeto migrante en las novelas del colombiano Oscar Godoy Barbosa.

Esta revista no hubiera sido posible sin el trabajo de un gran equipo. Agradezco a todos los autores por su valioso trabajo y su confianza en nosotros. Agradezco el trabajo arduo y metódico de la asistente editorial Luz Mary Cuervo; así como de Alfredo Mendoza en la corrección de estilo, Raúl Saavedra Ariza en la diagramación del texto, y María Paz Guerrero en las traducciones. Agradecemos el financiamiento y apoyo por la Dirección de Investigaciones para la publicación de este número, al Vicerrector de Investigación y Extensión Dr. Enrique Vera López, la Editora Jefe de la UPTC, Dra. Ruth Nayibe Cárdenas Soler y el asesor editorial Giovanni Usgame. Así mismo, estamos endeudados con la generosa ayuda brindada por la Maestría en Educación- énfasis Profundización de la UPTC y su coordinadora Elsa Aponte, para la financiación, en tiempos difíciles, de los números 30 y 31 de la revista.

Por último, gracias a los lectores de la revista, y a los autores que nos ayudan a circularla, pues es sólo a partir de su circulación, lectura y citación, que *La Palabra* se sigue manteniendo como un punto de referencia importante en el mundo de la investigación literaria nacional e internacional.

Juliana Borrero
editora

EDITORIAL

What did Literature say to Art?

Sometimes I get tired of words.

What did Art say to Literature?

There are other ways of writing. Have we listened to each other enough?

In its 32nd issue, *La Palabra* journal is proud to present the **dossier: RELATIONS BETWEEN ART AND LITERATURE. Dialogues, contaminations, expansions**. This dossier responds to questions like the following: *How do different artistic languages come into conversation, contaminate each other and expand Literature before, during and after the XX century? What clues can relations between Art and Literature offer in order to understand current literary aesthetics? Can we speak of a re-activation of the relation between Art and Literature in the first decades of the present century, similar to that of the XXth c. avant-garde? How do relations between verbal language and space, the body, choreography, theatricality, the stage, performance, technology, new media, hypertextuality, multimodality, experience, error, appropriation and others, interrogate and expand the limits of silence and expression? What new coordinates for reading and writing are proposed by Art-Literature relations today? Based on the above, in what directions is Literature projecting itself?*

In his book *Espectáculos de la realidad* [Spectacles of reality], Reynaldo Laddaga makes a controversial statement: in the first two decades of the XXI c., in Latin America, “all literature aspires of the condition of contemporary art”¹. That is to say, in the XXI c. there is a significant amount of authors that crosses, profanes, questions and expands the frontiers of the literary, based on an active relation where Art and Literature question, complement, and redefine each other constantly. As a result of this dialogue of languages, Laddaga proposes that Literature produced in the XXI c. acquires a *permanently mutant* condition, where all forms are questioned and reinvented, with authors that propose experiences more than works, frames from which to observe an on-going process rather than monuments. To write is to

¹ Laddaga, R. (2007) *Espectáculos de la realidad. Ensayo sobre la narrativa latinoamericana de las pultimas dos décadas*. [Spectacles of reality. Essay on the Latin American narrative of the last two decades]. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora, p. 14.

design authorship processes; writers are profane shamans inviting the reader into trance rituals, cellphone photographers of low resolution images modified instants after capture, disc jockeys sampling major and minor genres, discourses and languages to be posted later on the web. Books are edited and disseminated in new ways; there are new publics and modes of reception. These movements concerning forms of authorship, reception, and literary media modify the concept of Literature and foreshadow future explorations, articulated to political questions in new ways.

What did Literature say to Art?

Where do text, word, meaning, story, character and author begin and end? What word, what gesture, what expression still holds and gives meaning to this ruined world? How can we protest, shout, spit out, sing that which it is urgent to express today, without being immediately devoured by discourses of power?

The answer, Laddaga insists, is found in the confluence between Art and Literature. As if the floodgate were opened so that all the possible relations between Art and Literature could flow freely and promiscuously, allowing us to understand the ways in which the questions the one has asked resonate in the questions the other has asked; the questions about language, genre, time, space, subjectivity, politics that each one has posed. As if the hatch which separates Art as Fine Arts and Literature as Social Science (so common in academia) were pulled, understanding them both, and now in dialogue, as a laboratory of sensibility and relations, a space of research-creation-exploration-listening-construction of diverse knowledge, communities and subjectivities. In this way, literature becomes an event, an open laboratory of politics, bodies, sensibility, of the limits and possibilities of putting words on paper and sharing them.

What did Art tell Literature?

Where to now? Help me think. Let's dream...

This issue would not be possible without the effort of a large group of people. Thanks to all the authors for their valuable work and trust in *La Palabra* journal. Thanks to the dedicated work of Luz Mary Cuervo, editorial assistant; Alfredo Mendoza, proofreader; Raúl Saavedra Ariza, text designer, and María Paz Guerrero, translator. We are grateful for the financial support received from the UPTC Research and Outreach Unit, its Vice-dean Dr. Enrique Vera López, its Editor Dr. Ruth Nayibe Cárdenas Soler and Editorial Advisor Giovanni Usgame. We are also indebted to the generous financial assistance offered by the UPTC M.A in Education and its coordinator Elsa Aponte, for the publication of issues 30 and 31, during difficult times.

Last but not least, we want to thank the readers of our journal, and the authors that help us to disseminate it, because it is only due to its circulation, reading and citation that *La Palabra* can continue being an important reference point in Colombian and international literary research.

Juliana Borrero
editor

EDITORIALE

Qu'est-ce que la littérature a dit à l'art?

Parfois, je suis fatiguée des mots.

Qu'est-ce que l'art a dit à la littérature?

Il y a d'autres façons d'écrire. On s'est assez écoutés?

Le numéro 32, de la revue *La Palabra* présente le **dossier RAPPORTS ART-LITTÉRATURE. Dialogues, transmissions, expansions**. Ce dossier est construit à partir des questions suivantes: comment les différents langages artistiques dialoguent, se transmettent et se propagent dans la littérature avant, pendant et après le XXe siècle? Quels indices peuvent nous donner la relation art-littérature pour comprendre les esthétiques littéraires actuelles? Peut-on parler d'une réactivation de la relation art et littérature actuellement, semblable à celle des avant-gardes? De quelle manière le rapport entre le langage verbal et l'espace, le corps, la chorégraphie, la théâtralité, la scène, la performance, la technologie, les nouveaux supports, l'hypertextualité, la multimodalité, l'événement, l'erreur, l'appropriation et autres, explorent-ils et élargissent-ils les limites du silence et de l'expression? Quelles nouvelles coordonnées de lecture et écriture apparaissent aujourd'hui à partir des rapports entre art et littérature? Quelle serait, ainsi, la projection de la littérature?

Dans son livre *Espectáculos de la realidad*, [Spectacles du réel] Reynaldo Laddaga, affirme de manière poignante qu'au cours des deux premières décennies du XXIe siècle en Amérique Latine, «toute littérature aspire à la condition d'art contemporain»¹. C'est à dire qu'au XXIe siècle, un nombre remarquable d'auteurs croisent, profanent, interrogent et élargissent les frontières du littéraire, à partir d'une relation active dans laquelle art et littérature se remettent en question et se redéfinissent constamment. Grâce à ce dialogue entre différents langages, Laddaga propose un nouveau statut de la littérature en tant que *mutation constante* au XXIe siècle, à partir duquel toutes les formes sont interrogées et réinventées. Plutôt que des œuvres et de monuments, les auteurs proposent de expériences et des espaces pour observer un processus en cours. Ecrire, c'est créer des mécanismes d'auteur; les écrivains sont des chamans profanes qui induisent à des rituels de transe, ou des photographes d'images en basse résolution prises avec un téléphone portable et modifiées juste après qu'elles ont été fixées,

¹ Laddaga, R. (2007) *Espectáculos de la realidad. Ensayo sobre la narrativa latinoamericana de las pultimas dos décadas*. Buenos Aires: Beatriz Viterbo Editora, p. 14.

ou des disc jockeys qui peuvent sampler des genres majeurs et mineurs, des discours et des langages qu'ils partagent ensuite sur le web.

Il existe des livres qui sont édités et diffusés de nouvelles manières, ainsi que de nouveaux publics et de nouveaux modes de réception. Ces virages de conception d'auteur, de réception et de support du littéraire modifient le concept de littérature et permettent des recherches futures articulées autour de nouvelles questions politiques.

Qu'est-ce que la littérature a dit à l'art?

Où commence et où termine le texte, le mot, le sens, l'histoire, le personnage et l'auteur, aujourd'hui ? Quel mot, quel geste, quelle expression peut avoir encore un sens dans ce monde en ruines? Comment dire dénoncer, crier, cracher, chanter ce qui est urgent à exprimer aujourd'hui, sans qu'il soit absorbé immédiatement par les discours du pouvoir?

La réponse, affirme Laddaga, se trouve à la confluence de l'art et de la littérature. C'est comme si on ouvrait la porte pour que tous les rapports entre littérature et arts circulent libre et impunément. Ainsi, on peut apprendre dans quelle mesure les problématiques de l'une ont une incidence sur les problématiques de l'autre autour de sujets tels que le langage, le genre, le temps, l'espace, l'individu et les questions politiques. Comme si le mur qui séparait les arts en tant que beaux-arts et la littérature en tant que science sociale - cette division si courante dans les académies – avait été levé et on pouvait les penser ensemble et en dialogue comme un laboratoire de sensibilité et de relations, comme un espace de recherche-crétion- exploration-écoute-construction de connaissances, de communautés et de subjectivités diverses. La littérature devient alors l'événement, un laboratoire ouvert de politique, des corps, de sensibilité, des limites et des possibilités qu'on a de coucher des mots sur papier et de les partager.

Qu'est-ce l'art a dit à la littérature?

Où va-ton maintenant? Aide-moi à penser. Rêvons...

Cette revue n'aurait pas été possible sans une excellente équipe de travail. Je remercie tous les auteurs pour leur travail rigoureux ainsi que pour la confiance qu'ils nous ont accordée. Je tiens à remercier le travail laborieux et méthodique de l'assistante éditoriale Luz Mary Cuervo; ainsi qu'Alfredo Mendoza dans la correction de textes, Raúl Saavedra Ariza dans la mise en page et María Paz Guerrero dans les traductions. Nous remercions le financement et l'aide de la Direction de la Recherche à la publication de ce numéro, le vice-président de la recherche M. Enrique Vera López, Mme Ruth Nayibe Cárdenas Soler, rédactrice en chef de l'UPTC, et le conseiller éditorial Giovanni Usgame. De même, nous sommes en dette envers l'aide généreuse fournie par la Master en Éducation et sa directrice, Elsa Aponte, pour le financement, dans les moments difficiles, des numéros 30 et 31 de la revue.

Finalement, nous voulons remercier les lecteurs et les auteurs qui nous aident à sa diffusion, puisque que c'est grâce à la circulation, lecture et citation que La Palabra reste un point de repère important dans le monde de la recherche littéraire nationale et internationale.

Juliana Borrero.
Éditrice.